

# LAS EXPLORACIONES ARQUEOLOGICAS EN TULA, HGO., DURANTE LA XI TEMPORADA, 1955

JORGE R. ACOSTA

## INTRODUCCIÓN

La décima primera temporada de exploraciones en Tula, Hgo., abarcó los tres últimos meses de 1955, y a pesar de contar solamente con un presupuesto de \$8 000.00, con grandes dificultades se realizó el proyecto gracias a que se tuvo la valiosa colaboración del Gobierno del Estado de Hidalgo que proporcionó trabajadores manuales durante toda la temporada y de la fábrica "La Tolteca" que ayudó con cemento para las obras de restauración.

Por otro lado, es de lamentar que al igual que el año anterior, no se haya contado con un indispensable ayudante, razón por la que se alargó demasiado la temporada, ya que no fue posible intentar varias investigaciones a la vez como era nuestra intención.

Todos los excelentes dibujos a línea son del artista Abel Mendoza, quien colaboró enormemente en la interpretación de la indumentaria de los personajes esculpidos sobre las lápidas.

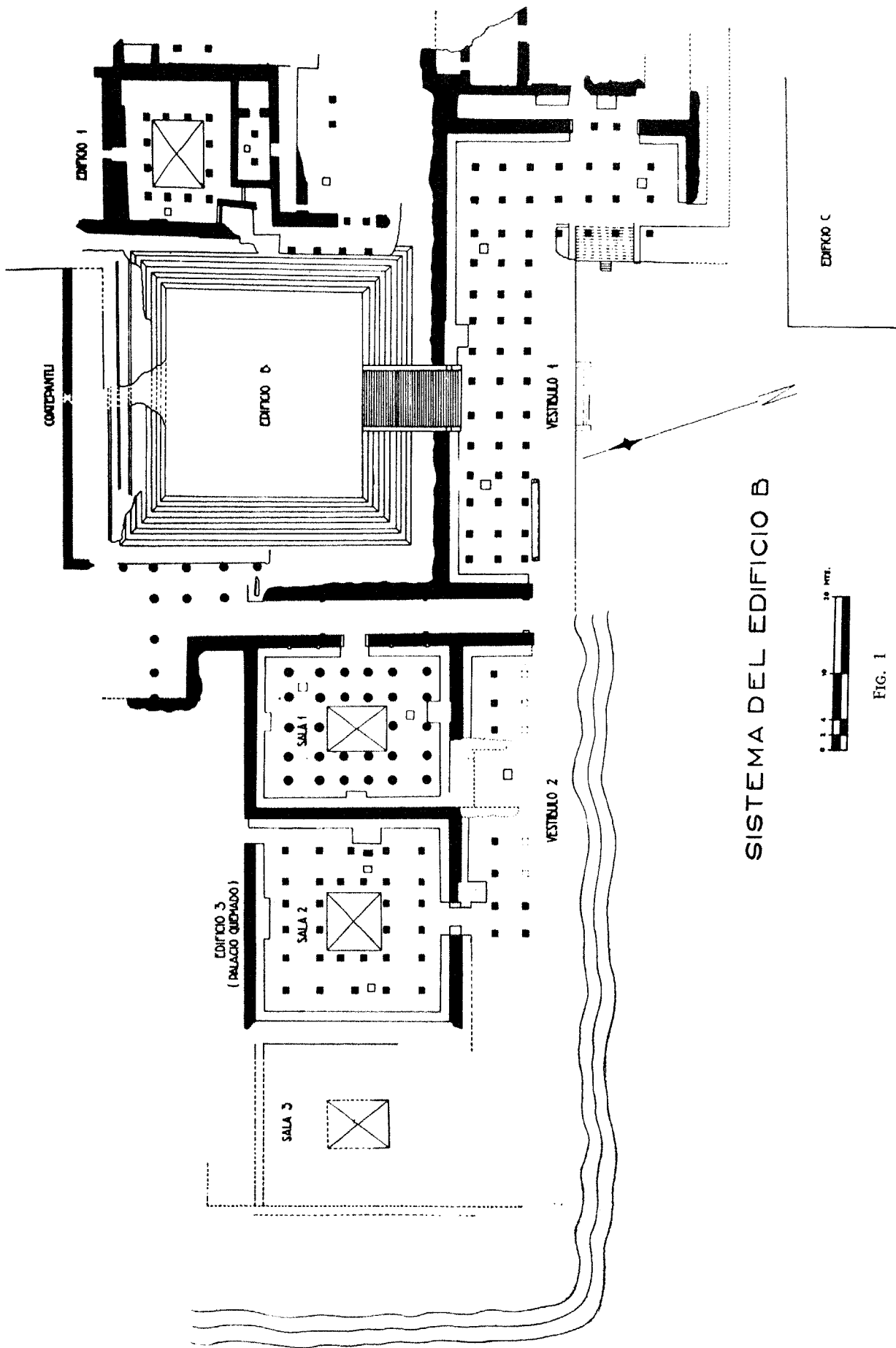
En términos generales podemos decir que el plan aprobado consistió en concentrar todo el esfuerzo en la consolidación y limpieza de los monumentos que habían sufrido desperfectos debido a las copiosas lluvias que tantos estragos causaron en toda la región de Tula. También se realizaron algunos trabajos de exploración, obligados por las circunstancias al remover el escombros en los edificios que son los que a continuación se detallan.

## EDIFICIO 3

### PALACIO QUEMADO

#### *Sala 2.*

Una parte de nuestros trabajos tuvo por objeto terminar la exploración de la Sala 2 del Edificio 3, donde se quitó el escombros que todavía quedaba en su



SISTEMA DEL EDIFICIO B



FIG. 1

ángulo sureste, descubriendo restos de una banqueta que ya no conservaba su revestimiento de losas esculpidas. Por fortuna la parte superior se encontraba bastante bien conservada, donde había unas losas que demuestran que el respaldo no estuvo construido con pequeñas piedras calizas como es la costumbre, sino de losas bien labradas y estucadas. Al revisarlas, se vio que tenían motivos esculpidos y policromados en la parte posterior, en vista de lo cual fueron levantadas para su conservación y estudio, colocándose réplicas en los mismos lugares.



Lám. I.—Sala 2. Losas del respaldo de una banqueta.

En la lámina I, se ven algunas de ellas *in situ* y en la siguiente lámina, se muestran las mismas piedras colocadas al revés para demostrar los motivos de esa superficie. Estos resultaron ser muy semejantes a otros encontrados hace algunos años en la Sala 1 del mismo Edificio 3. Sobre una de las losas se ve la representación de un TEZCACUITLAPILLI y en otra, las piernas de una figura humana reclinada que tiene una serpiente en el fondo. Un tercer fragmento muestra la cara de un personaje que lleva un collar múltiple.

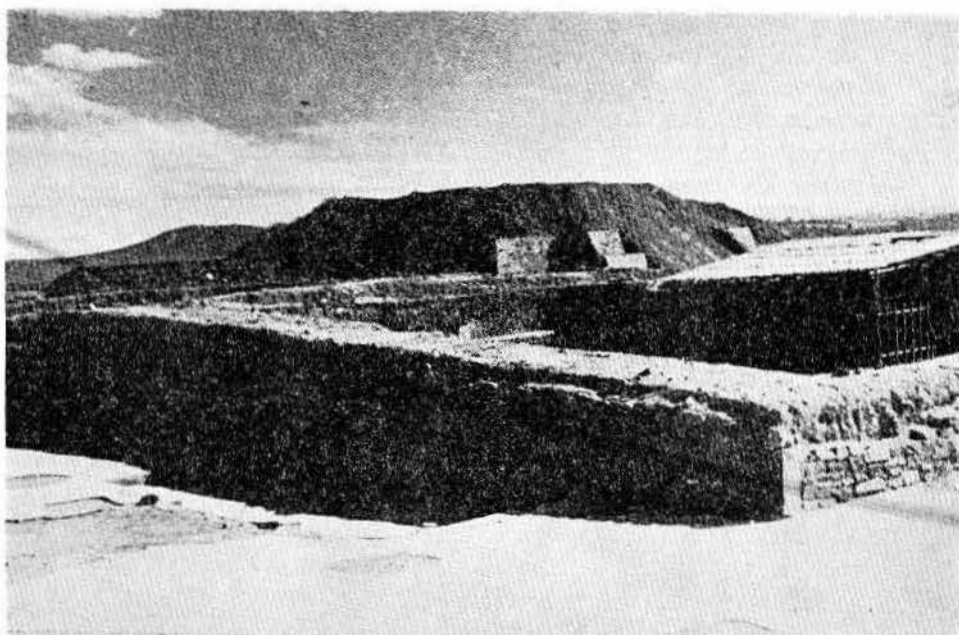
Las tres piedras conservan bastante bien su pintura, lo que nos ha ayudado a conocer el color de algunos adornos que hasta ahora eran desconocidos para nosotros.

En el informe de la temporada anterior, se mencionó una estructura azteca que está construida directamente sobre el piso de la sala tolteca, y que ocupaba cuando menos una tercera parte de su superficie. Aunque se había quitado una gran parte de ella, lo que quedaba producía un falso aspecto, por lo que se optó por desmantelarla dejando sólo testigos de las esquinas. Esto se hizo después de anotar todos los datos necesarios por medio de planos y fotografías y al terminar la temporada, la sala adquirió un aspecto imponente y real (láms. III, IV y V).

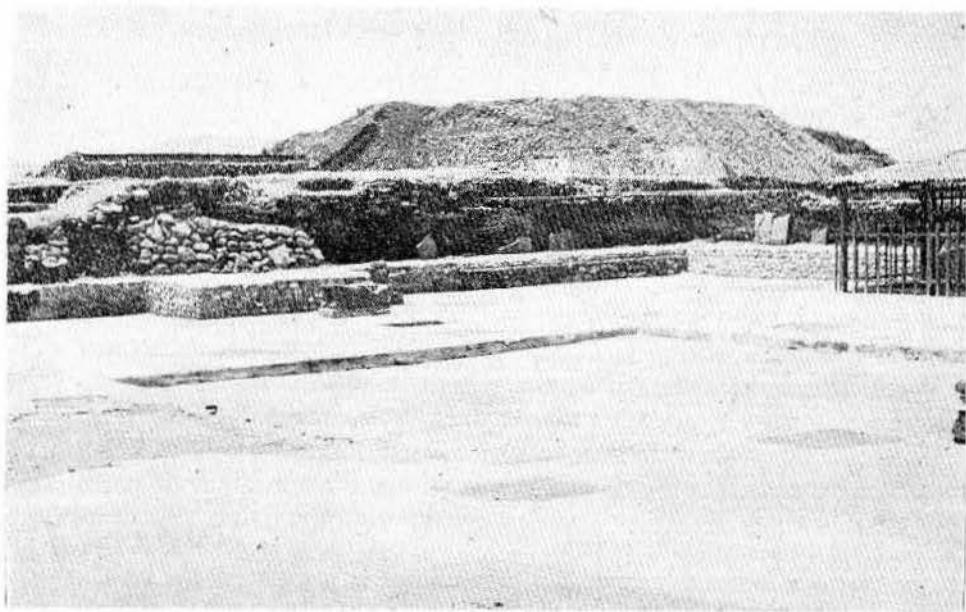


Lám. II.—Las mismas losas colocadas al revés para mostrar los bajorrelieves en la parte posterior.

Ya para complementar la investigación en este mismo lugar, se aprovechó un hundimiento en el piso, cerca de la entrada a la sala, para abrir un pozo que nos llevó al hallazgo de otro edificio cuyo piso se encuentra a tres metros de profundidad. Tuvimos la suerte de caer directamente sobre los muros de una estancia que se elevan hasta dos metros de altura y conservan en gran parte su aplanado de barro, sobre el cual se ven dibujos rudimentariamente ejecutados, con líneas negras de gran soltura y realismo. En un lugar se ve la figura de un venado herido por



Lám. III.—Sala 2. Plataforma azteca construida directamente sobre el piso tolteca.



Lám. IV.—La misma Sala 2 sin la construcción azteca.

una flecha, y cerca el cazador en actitud amenazadora (lám. VI). Los demás dibujos se encontraban muy destruidos y fue imposible interpretarlos (lám. VII).

Las paredes de este antiguo edificio están construidas de adobes, todos de una misma medida y pegados con una delgada capa de barro que varía entre dos y tres centímetros de espesor.<sup>1</sup>

La manera en que están colocados es interesante, pues primero hay una hilada en donde están puestos de canto longitudinalmente y encima otra hilada colocada

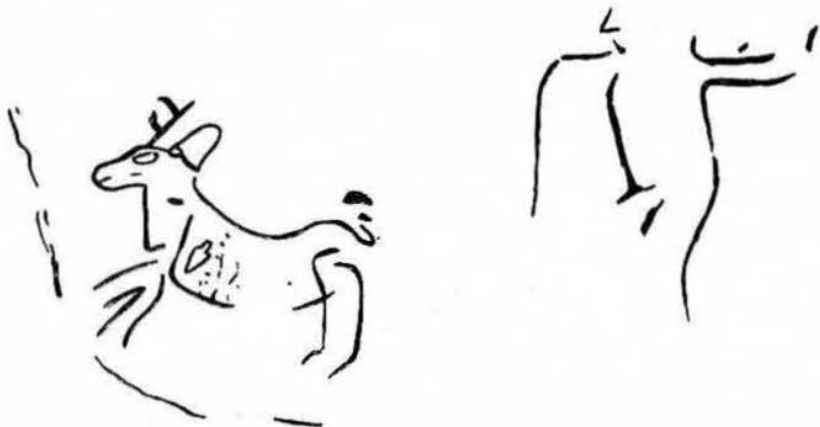


Lám. V.—Vista panorámica de las salas del Edificio 3.

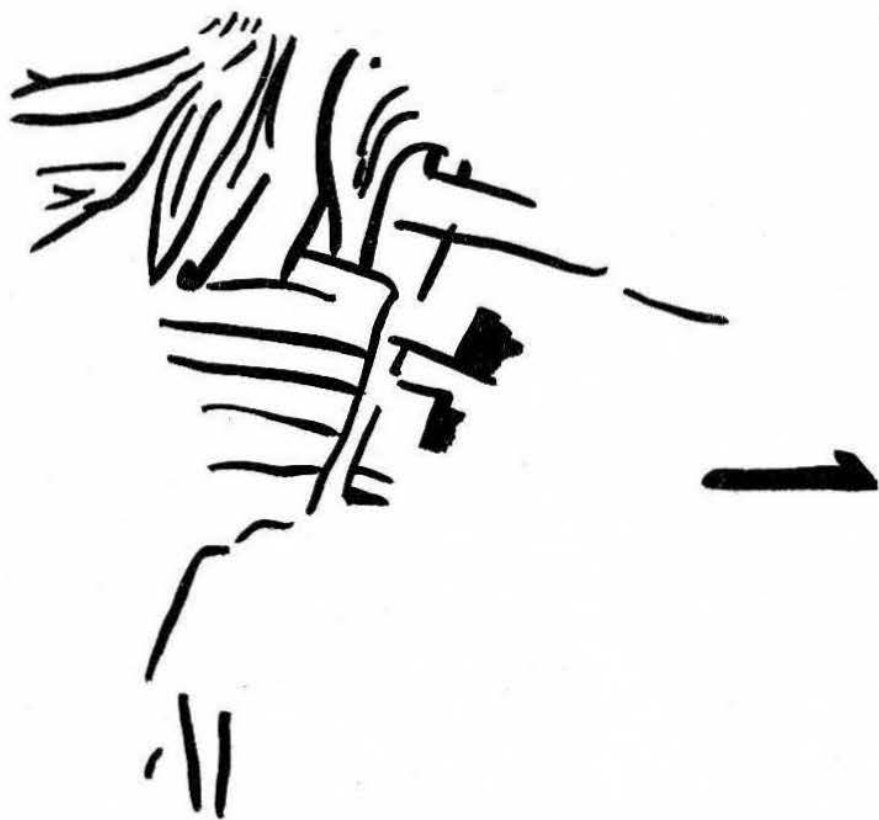
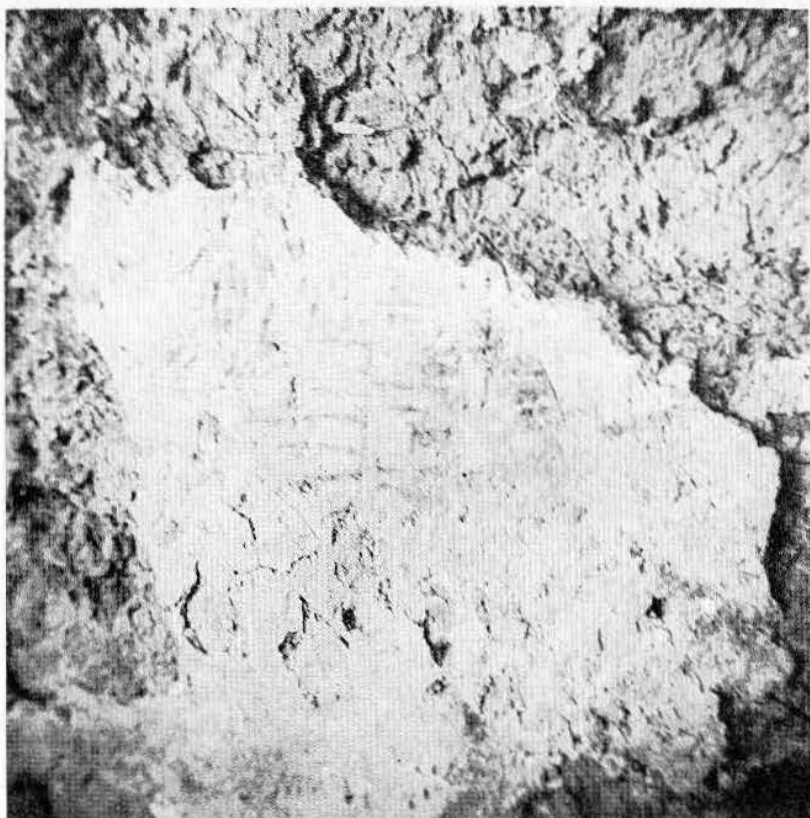
transversalmente, es decir, dos adobes ocupan el espacio de uno de abajo, y así se van alternando las hiladas en toda la altura de los mismos (lám. VIII).

El piso de estuco se encontraba en buenas condiciones y se veía la huella de una columna circular de más o menos un metro de diámetro. Este último hallazgo nos causó una gran decepción porque al ver los muros tan altos, pensábamos que quizá los soportes aislados estaban en las mismas condiciones. Por desgracia no fue así, ya que fueron desmantelados para utilizar la madera en otra construcción.

<sup>1</sup> Los adobes miden 86 cm. de largo por 43 cm. de ancho y 12 cm. de grueso.



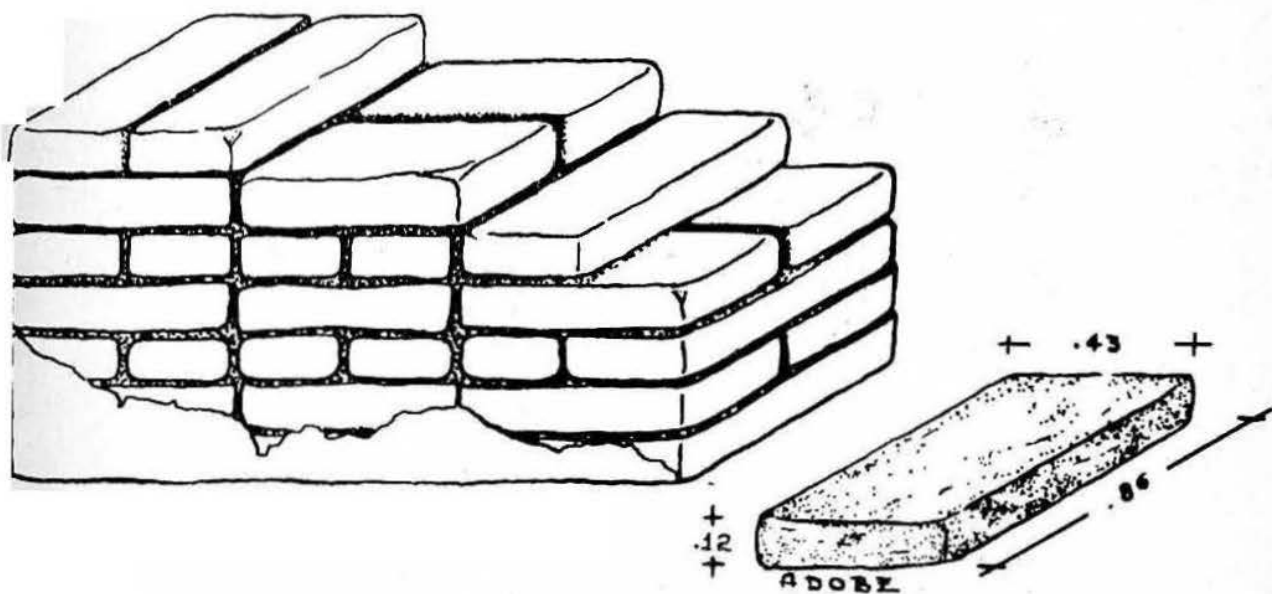
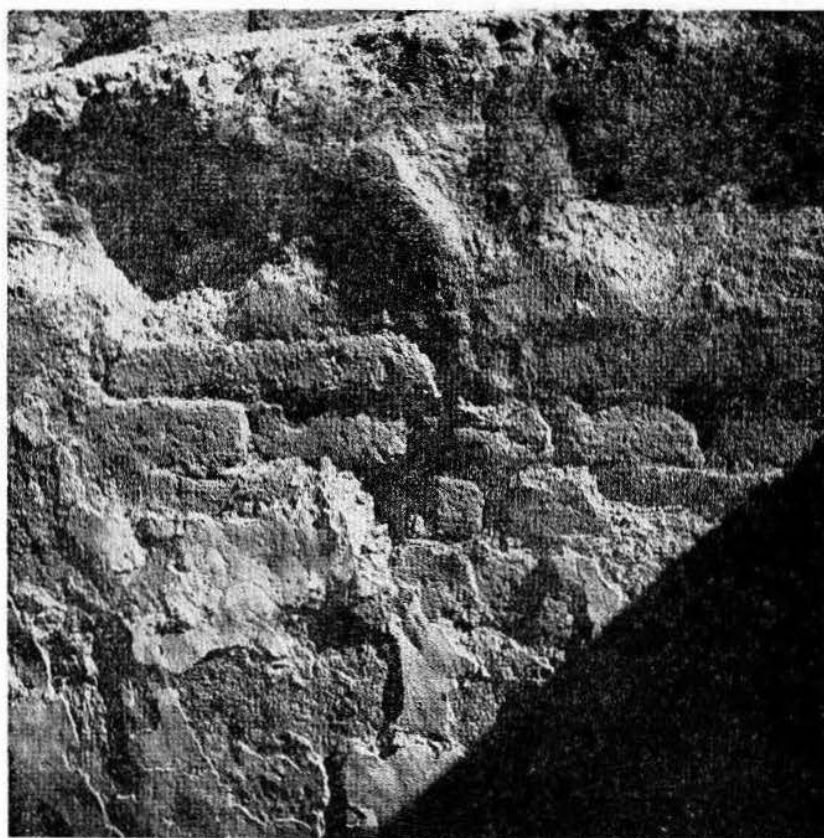
Lám. VI.—Dibujos pintados en negro sobre el aplanado de barro.



Lám. VII.—Otro dibujo sobre el mismo aplanado de barro.

BIBLIOTECA CENTRAL DEL  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA  
CIUDAD DE MEXICO.





Lám. VIII.—Muro de adobe con restos de un aplanado de barro.

Una vez anotados todos los datos, se rellenó el pozo, pero antes hubo necesidad de quitar una sección del aplanado, justamente donde se encuentra dibujada la figura de un venado, ya que estaba en peligro de desprenderse del muro. Esto resultó algo difícil porque no conocíamos la correcta técnica para esta clase de trabajo y tuvimos que improvisar un método que por fortuna dio buen resultado.

Primero se impermeabilizó la superficie del barro con una solución muy diluída de un acetato y después se pegaron sobre el aplanado varias capas de manta impregnadas con "engrudo". Estas, una vez secas, quedaron duras y fuertemente adheridas al barro. El siguiente paso consistió en cortar el aplanado siguiendo los límites de la manta y desprenderlo de la pared. Ya en el laboratorio, se colocó primero en la parte posterior una gruesa placa de yeso y se empezaron a desprender, una por una, las diferentes capas de manta, mojándolas con agua. Ya para finalizar, los restos de engrudo que todavía quedaban sobre el barro fueron quitados con agua sin ningún peligro de dañar el dibujo.

#### COLUMNATA

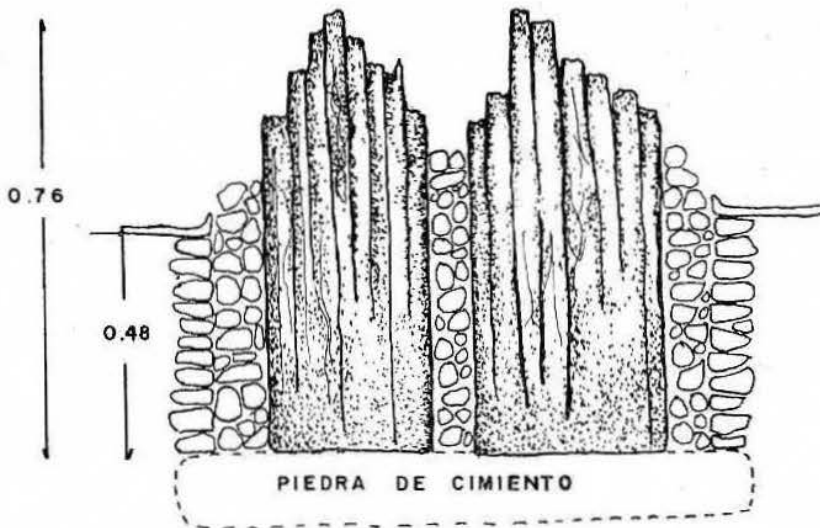
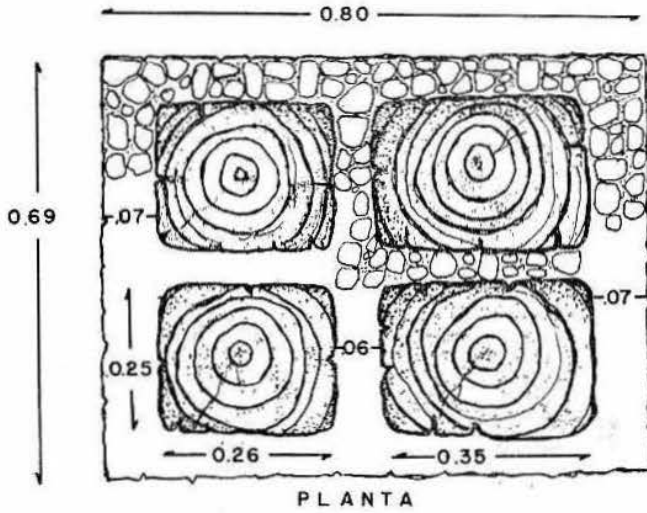
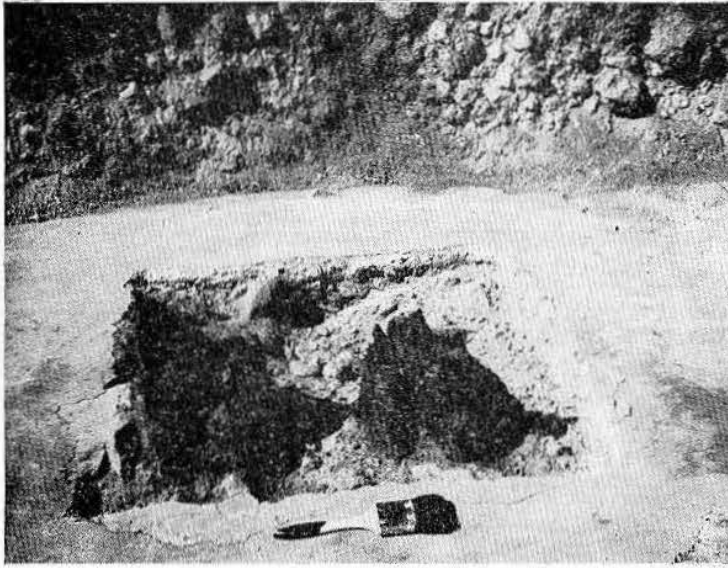
Desde la temporada anterior se sospechó que existía una columnata en el lado Sur del Edificio 3, también conocido como "El Palacio Quemado", ya que al escombrar cerca de la entrada a la sala 2 aparecieron huellas de pilares sobre el piso de estuco. En la presente temporada se continuó la exploración y se vio que efectivamente se trataba de una gran columnata y que no era más que una prolongación de la que está frente a la fachada principal del Edificio B (fig. 1).

En la nueva sección escombrada aparecieron otra vez restos de las construcciones tardías que se quitaron al limpiar las Salas 1 y 2.

Durante la exploración de este mismo lugar se hicieron algunos descubrimientos importantes. Uno fue el hallazgo de los restos de un pilar en donde la madera carbonizada en su centro se eleva hasta 30 cm. de altura y muestra, en la parte inferior, que estuvo originalmente revestido con pequeñas piedras calizas y encima un aplanado de cal. Después de varios años de esperanzas se halló por fin el dato que faltaba para intentar, con toda justificación, la restauración de las múltiples columnas en los diferentes edificios para que el público pueda tener una idea más real de estas fastuosas construcciones toltecas cuando estaban en uso.

En el informe de la IX Temporada se ilustra uno de los soportes aislados de la Sala 1, mostrándose que está formado por 8 maderos colocados verticalmente teniendo sus aristas redondeadas. En el presente caso, son solamente 4 maderos situados en forma de un cuadro. La diferencia es natural ya que en el presente caso se trata de un soporte cuadrangular, mientras que el ejemplo de la Sala 1 es de una columna circular. En las láminas IX y X, se puede apreciar la posición y el grosor de cada madero y el pequeño espacio entre ellos que está relleno con barro y piedras.

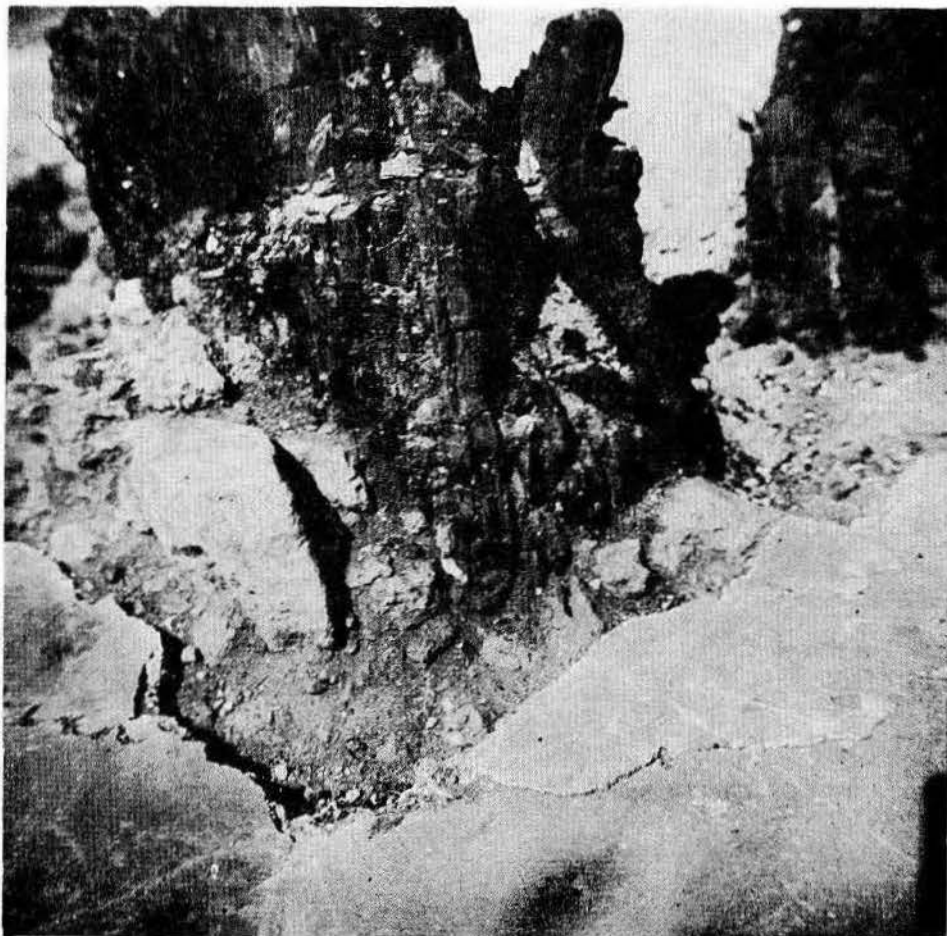
Otro hecho importante fue el descubrimiento de numerosas piedras caídas sobre el piso, que pertenecían al friso que iba en el techo de la columnata que acabamos de escombrar. Aunque las piezas se encontraban revueltas, algunas guardaban cierto orden, sobre todo las almenas que tienen sus bases todavía empotradas



Lám. IX.—Columnata. Huella de un pilar con restos de madera quemada.

dentro de las gruesas piedras de la cornisa superior. Entre el material hay varios adornos de los llamados "columnitas" brillantemente pintados, algunos de rojo y otros de azul o amarillo (lám. XI).

Un interesante dato que pudimos observar, fue que alguna de las piedras que pertenecían a las cornisas intermedias muestran en la parte superior unas

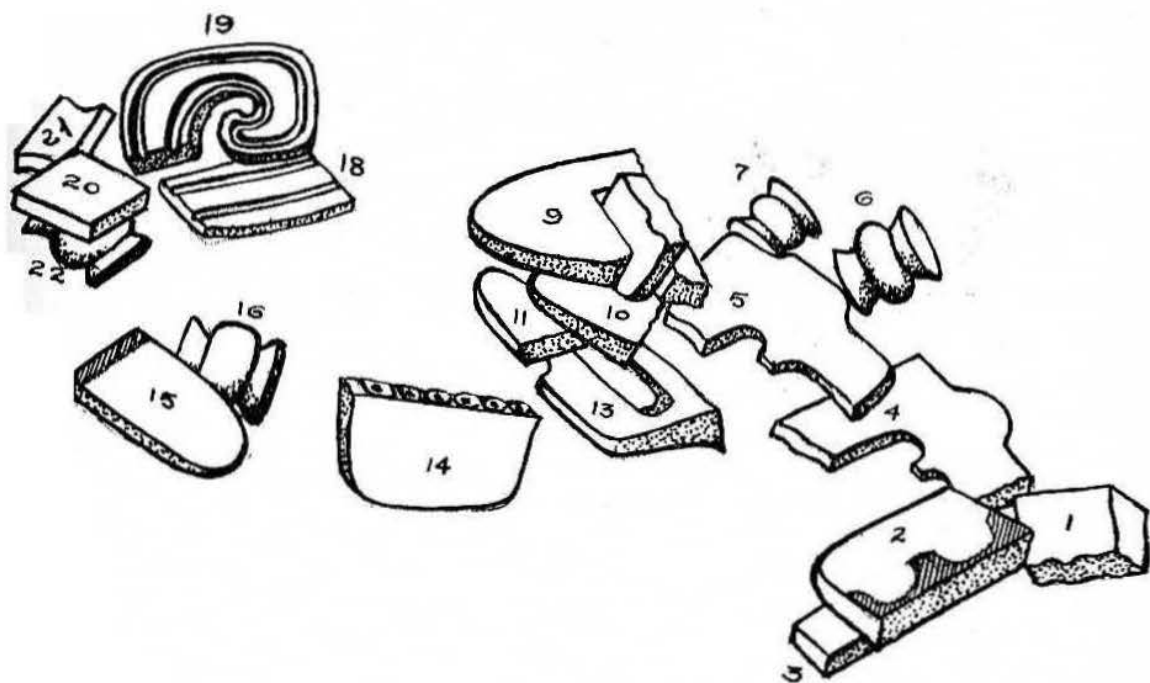


Lám. X.—Otra vista de la madera quemada.

huellas semicirculares pintadas de rojo que fueron los lugares donde iban asentados los adornos que hemos llamado "columnitas", pero por desgracia no existen suficientes datos para conocer el verdadero desarrollo de los motivos en el friso.

### *Sala 3.*

Antes de pasar al siguiente tema mencionaremos el interesante hecho de que al prolongar una trinchera de exploración hacia el poniente de la Sala 2, se halló



Lám. XI.—Columnata. Piedras de almena, cornisa y "columnitas" caídas sobre el piso.

lo que parece ser otra estancia más o menos de las mismas dimensiones y que hemos llamado provisionalmente Sala 3 del Palacio Quemado. De ella sólo pudimos conocer unos cuantos detalles, como por ejemplo, huellas de columnas circulares sobre el piso y lo que posiblemente sean los restos del gran patio abierto en el centro (fig. 1).



Lám. XII.—Fachada del Edificio C, mostrando la parte escombrada en la presente temporada.

#### *SISTEMA DEL EDIFICIO C*

La fachada principal del Edificio C fue también explorada y aunque se avanzó unos diez metros más hacia el sur, no se llegó al límite del monumento; por desgracia, mientras más se alejaba de la escalera, más destruidos estaban los cuerpos de la pirámide, hasta que se perdieron casi por completo (lám. XII).

Al sur del mismo monumento, se extiende una larga y baja plataforma que todavía no ha sido explorada y al finalizar los trabajos de la temporada anterior, las intensas lluvias dejaron al descubierto en el extremo sur dos losas bellamente

esculpidas que fueron levantadas por los vigilantes y guardadas en la bodega de la zona arqueológica. En la presente temporada, se practicó una exploración en el mismo lugar para resolver la incógnita planteada por el hallazgo anterior.

Al remover el escombros, iban apareciendo fragmentos de losas decoradas con bajorrelieves o lisas revueltas con piedras de cornisas. También se halló la base de una construcción destruida que apenas se alza unos 35 cm. del suelo (láms. XIII, XIV y fig. 2).



Lám. XIII.—Las losas Nos. 3, 4 y 5 *in situ*.

Se alcanzó a limpiar alrededor de 30 m. hacia el oeste y en toda la extensión iban apareciendo fragmentos de piedras labradas y también algunas piezas enteras que son las que serán tratadas a continuación. Pero antes quiero mencionar el curioso hecho de que algunas de las piedras están ornamentadas por dos lados, lo que en seguida plantea una incógnita. Desde luego se trata de material vuelto a usar y el problema primordial consiste en saber cuál de las dos caras estaba expuesta en la última época de la estructura. Ya en las conclusiones trataremos con mayor amplitud estos hechos tan desconcertantes.

Empezaremos con las dos piedras que fueron halladas casualmente fuera de las temporadas de trabajo. La No. 1 está decorada por dos lados de los cuales el que estaba hacia arriba muestra a un individuo recostado mirando hacia la izquierda (lám. XV).<sup>2</sup> Lleva sobre la cabeza una rodela de plumas, quizá de garza, y de la parte posterior sale un penacho de plumas de quetzal que está sostenido por dos bandas ceñidas en la frente y con colgantes laterales de algodón que llegan a la barbilla. Enfrente del tocado, cuelga un adorno desconocido de forma trapezoidal.



Lám. XIV.—La losa No. 28.

El personaje porta una nariguera de barra con remates esféricos llamada YACAHUICOLLI. Viste una especie de pectoral que le cubre los hombros y parte del pecho; usa un lienzo de caderas con pliegues. Lleva además pulseras y ajorcas con flecos y en los pies calza sandalias con taloneras elaboradas. Empuña con ambas manos un largo cetro que termina en un extremo en un haz de plumas anudadas con dos cintas y en el otro se ve un complicado adorno de difícil interpretación.

<sup>2</sup> Mide 86 cm. de largo por 50 cm. de ancho y 6 cm. de espesor.



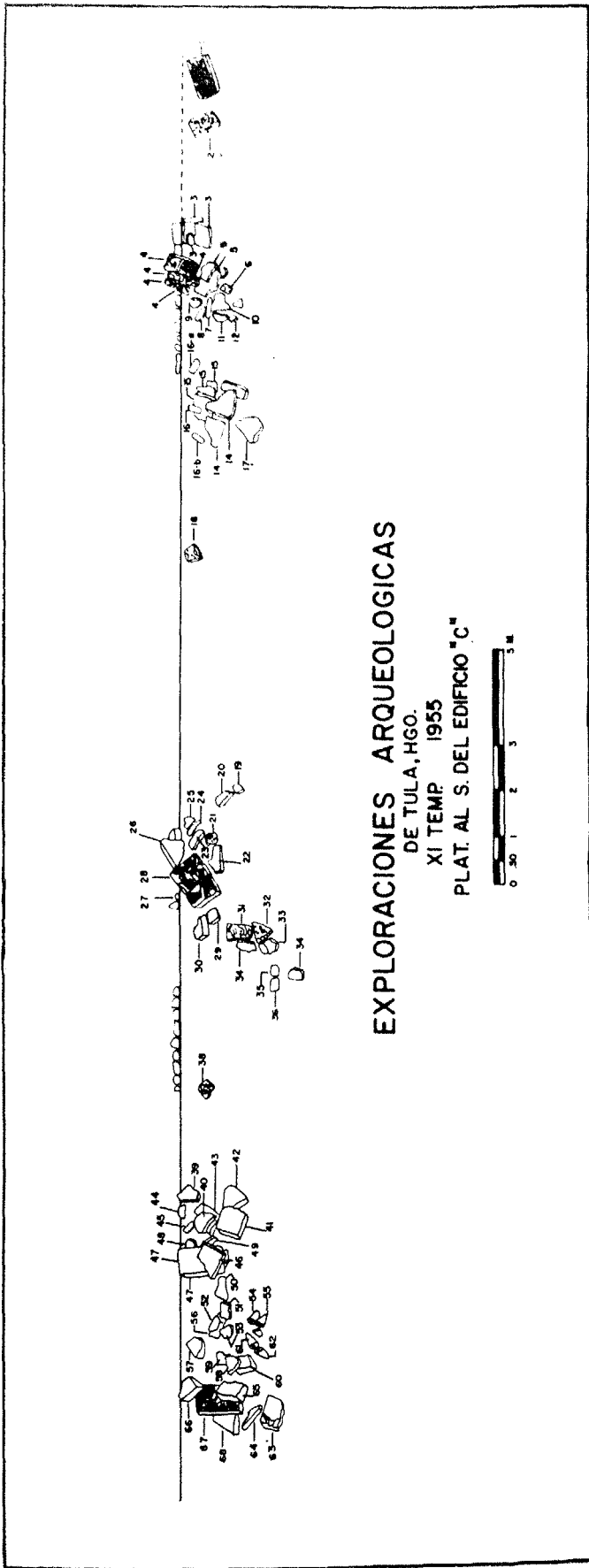


FIG. 2



Lám. XV.—La losa No. 1 con personaje recostado empuñando un cetro ceremonial.

En el lado contrario está la figura de perfil del dios de la lluvia o Tlaloc, a la que le falta el abdomen y las extremidades inferiores que seguramente están esculpidos sobre otra piedra que todavía no se ha hallado ( lám. XVI ). La particularidad de este Tlaloc es que lleva una enorme máscara bucal con una larga trompa que se dirige hacia arriba y termina en un gancho. Lleva sobre la cabeza un gran moño de dos cintas y más abajo las características anteojeras y colmillos encurvados, propios del dios. La orejera es circular y de ella pende un largo tapón que termina en una cuenta esférica de jade. Con la mano izquierda, empuña una sierpe, símbolo del agua.

La losa No. 2 fue hallada cerca de la anterior y está decorada sólo en uno de sus lados.<sup>3</sup> Los motivos esculpidos en bajorrelieves no presentan ninguna importancia, ya que solamente muestran las piernas y pies de un personaje recostado en la misma postura que en la piedra anterior ( lám. XVII ).

Trataremos ahora de las piezas Nos. 3 y 5 que forman parte de un mismo motivo.<sup>4</sup> Hacemos la aclaración de que fueron las primeras piedras encontradas por nosotros al principiar la exploración en este lugar. Si examinamos cuidadosamente la lámina XIII, se puede apreciar que éstas dos losas se desprendieron del muro y cayeron hacia adelante, quedando las caras hacia abajo, como es natural.

Se trata del mismo motivo que decora la parte hundida de los tableros del Edificio B. Nos referimos a la composición fantástica que algunos investigadores llaman el "Hombre-Pájaro-Serpiente", otros "El Monstruo de la Tierra" y que no es más que una alusión al dios Quetzalcóatl ( lám. XVIII ).

Lo que llama la atención es que en ambas piedras hay en la parte superior unos cortes muy peculiares que seguramente tenían alguna función arquitectónica que es desconocida para nosotros, por ser la primera vez que aparece esta modalidad en Tula.

La losa No. 4 fue hallada, en parte, encima de la No. 5. Está esculpida sólo por un lado y cayó de tal manera que los bajorrelieves quedaron hacia arriba. Se trata otra vez del dios Tlaloc y es tan semejante al que está sobre la losa No. 1 que francamente no hay por qué describirla.<sup>5</sup> Sin embargo, es interesante hacer observar que la figura completa del dios estuvo grabada sobre tres piedras en vista de que la figura se encuentra incompleta en ambos extremos ( lám. XIX ).

Más o menos a una distancia de dos metros hacia el oeste, aparecieron varios fragmentos con la representación de un Quetzalcóatl tan semejante al que está sobre las losas Nos. 3 y 5 que no vale la pena ilustrarlos.

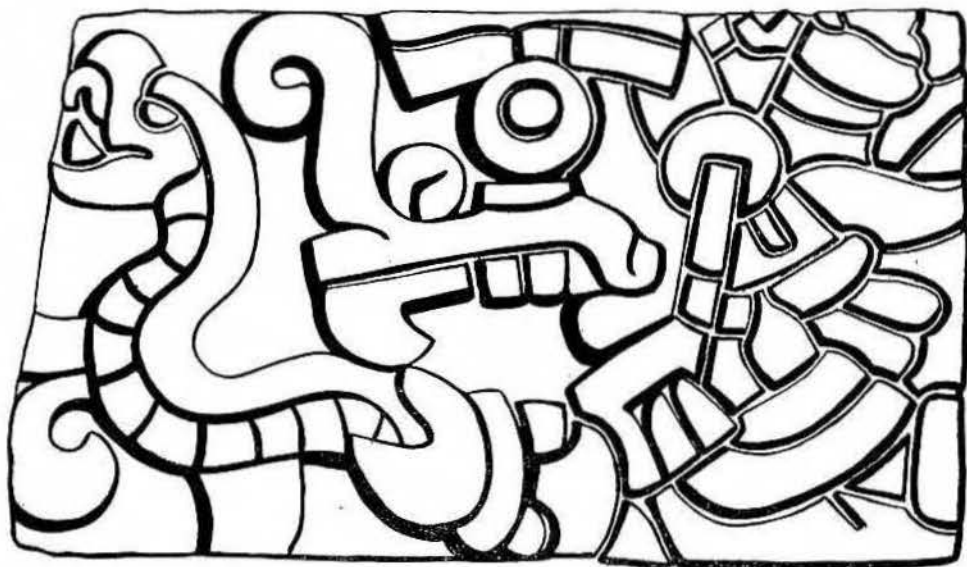
Es sólo después de avanzar unos diez metros más cuando hallamos otra losa entera que es la No. 28.<sup>6</sup> Estaba con su única cara esculpida hacia arriba y el motivo es ahora un personaje recostado del que únicamente se ve de la cintura hacia abajo, quedando la cabeza y el tórax del individuo esculpidos sobre otra piedra que no fue encontrada ( lám. XX ).

<sup>3</sup> Mide 66 cm. de largo por 49 cm. de ancho y 6 cm. de espesor.

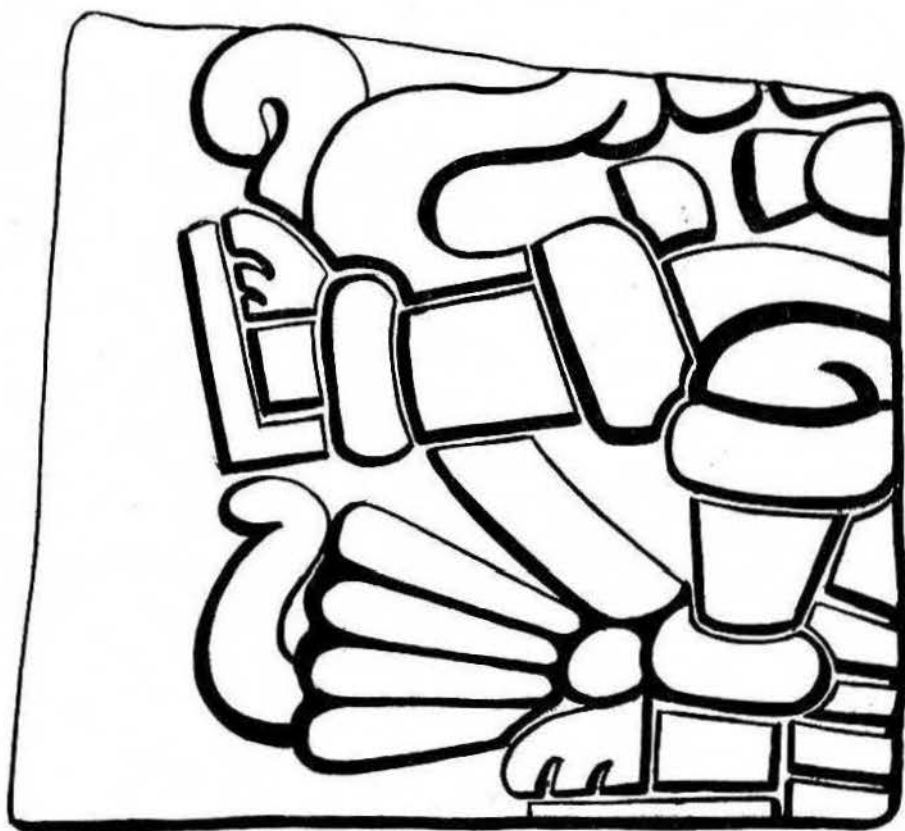
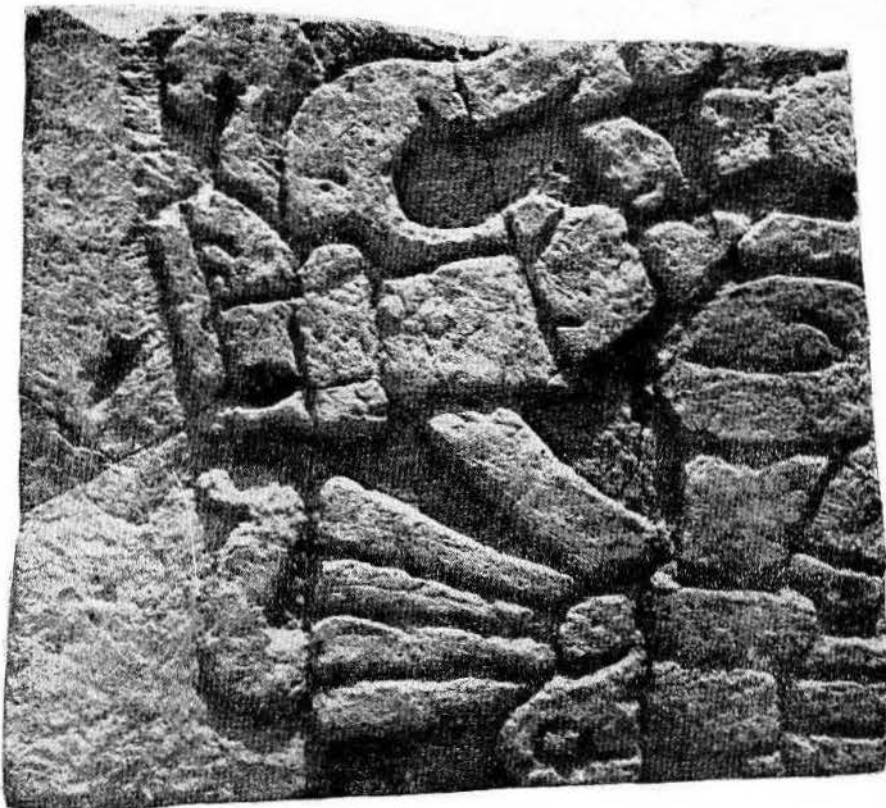
<sup>4</sup> Ambas piedras tienen las mismas medidas: 94 cm. de largo por 57 cm. de ancho y 6 cm. de espesor.

<sup>5</sup> Mide 75 cm. de largo por 53 cm. de ancho y 7 cm. de espesor.

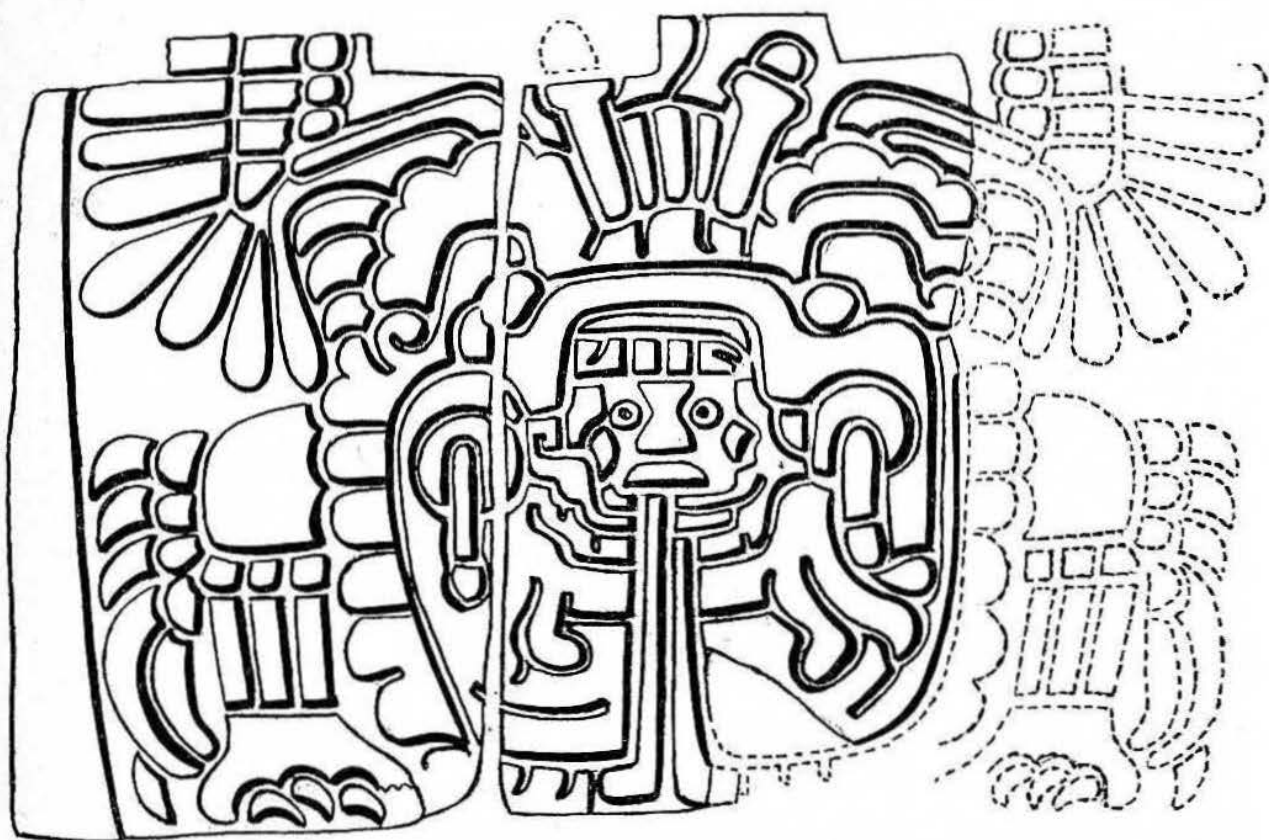
<sup>6</sup> Mide 83 cm. de largo por 57 cm. de ancho y 7 cm. de espesor.



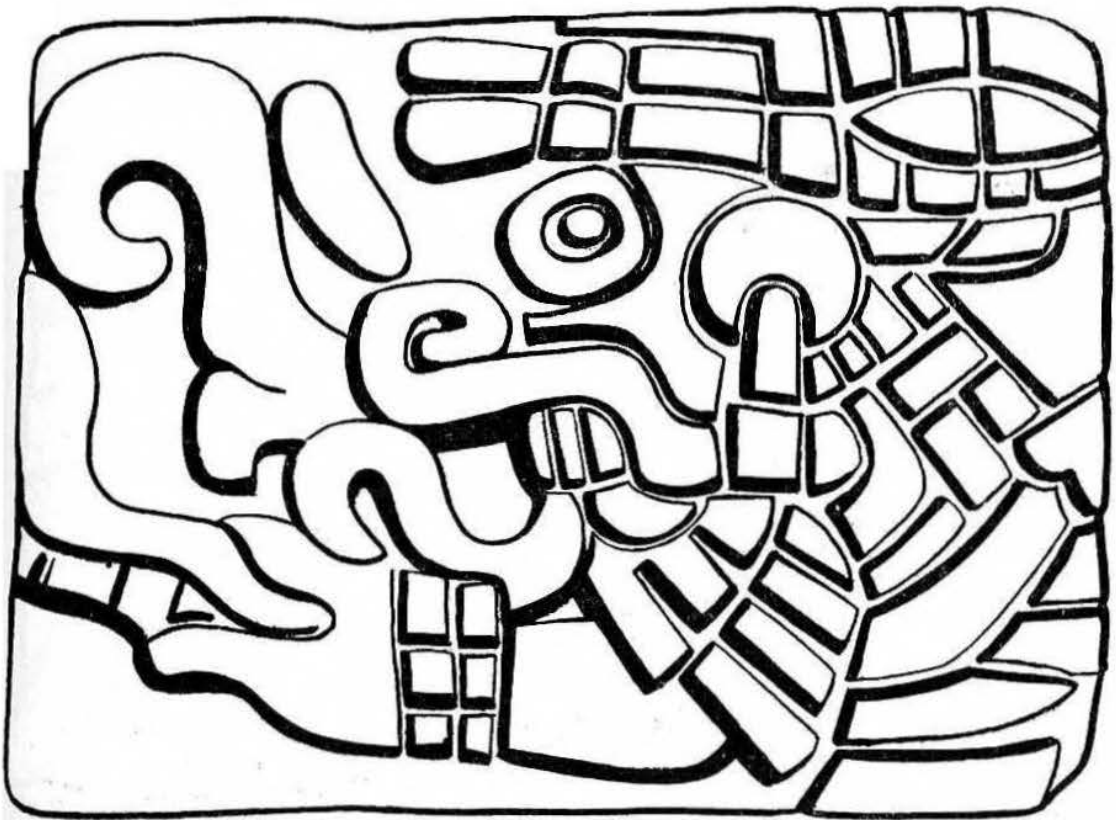
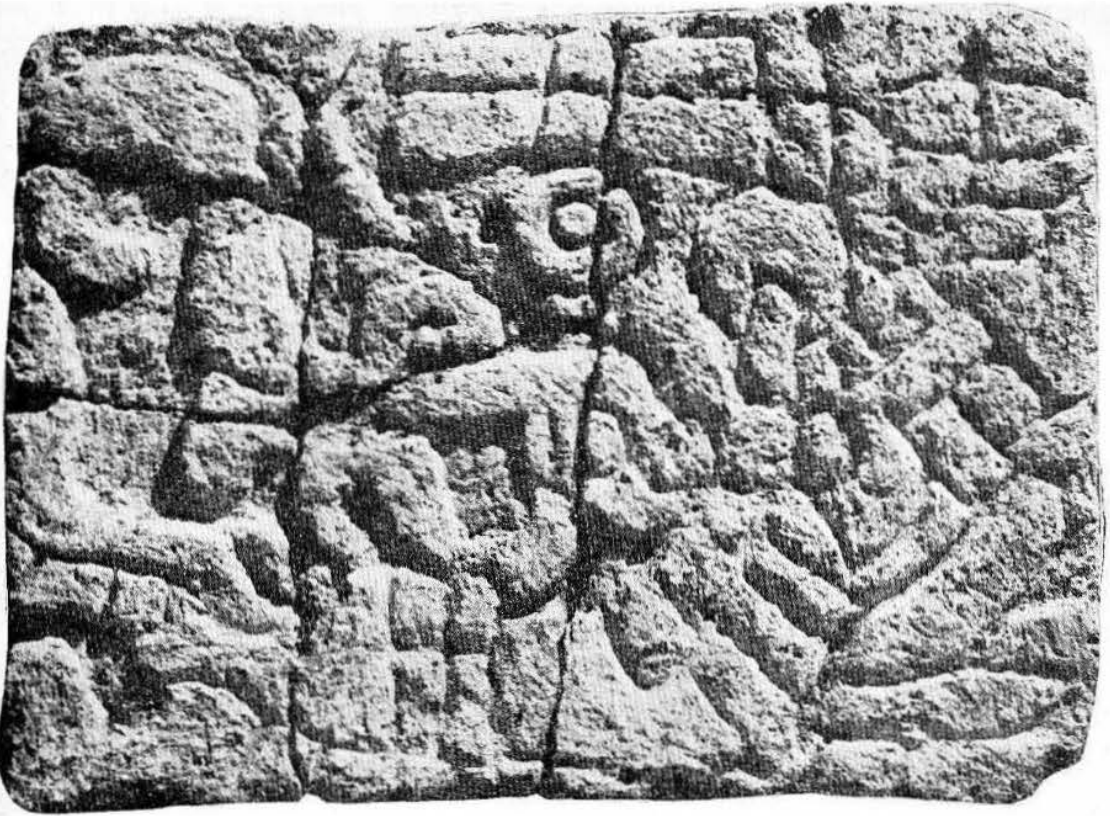
Lám. XVI.—El lado contrario de la losa anterior con la representación de Tlaloc, dios de la lluvia.



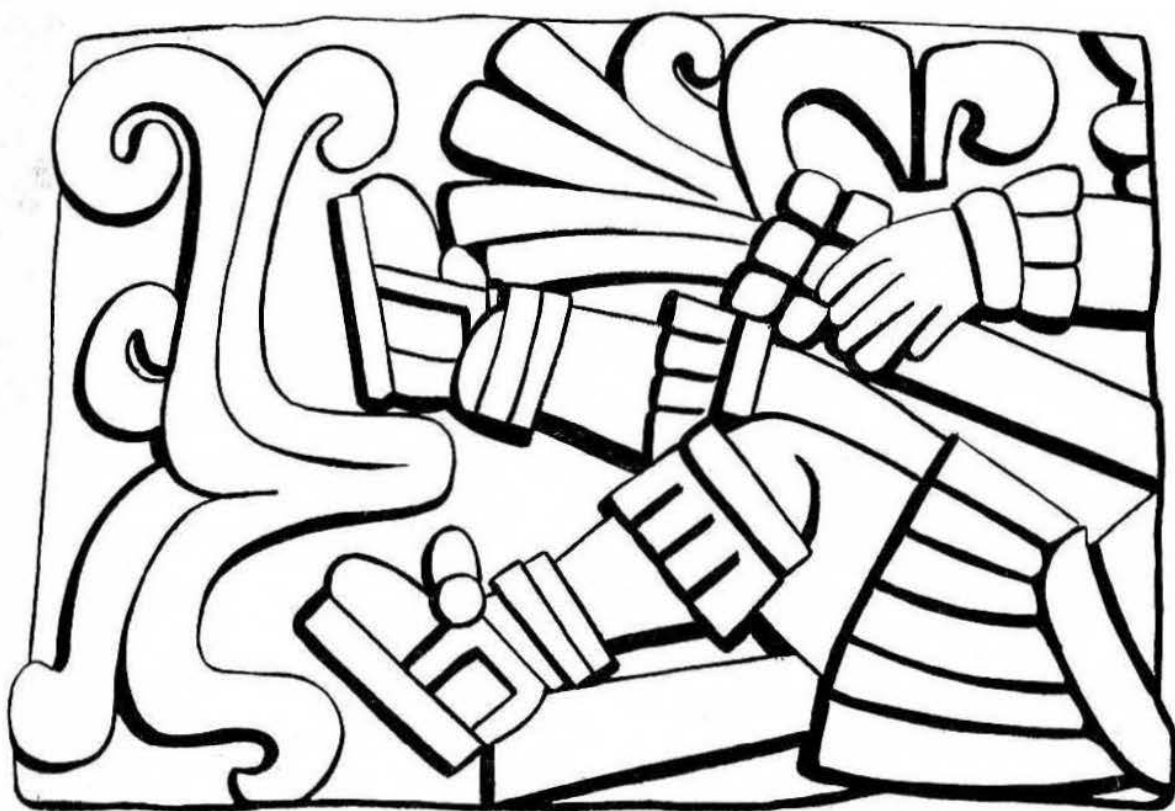
Lám. XVII.—La losa No. 2 con las extremidades inferiores de un personaje recostado.



Lám. XVIII.—Las losas Nos. 3 y 5 con la representación de un Hombre-Pájaro-Serpiente.



Lám. XIX.—Losa No. 4 con la figura incompleta de un Tlaloc.



Lám. XX.—La losa No. 28 con las extremidades inferiores de un personaje recostado.

BIBLIOTECA CENTRAL DEL  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA  
CIUDAD DE MEXICO.



En términos generales, se puede decir que es semejante a las anteriores en lo tocante a la falda plegada, las pulseras, ajorcas y el cetro decorado con plumas, pero difiere por tener una gran voluta que le sale entre los pies y abarca todo el ancho de la piedra. También es de llamar la atención que al igual que la piedra No. 1 el personaje está mirando hacia la derecha, lo que indica que en el desarrollo del friso las figuras estaban acomodadas en sentido contrario para convergir a un mismo centro, rasgo característico del arte tolteca.

Ahora trataremos de la última losa entera encontrada durante la exploración. Es la No. 67 y fue hallada a once metros más hacia el poniente. Apareció en medio de un gran amontonamiento de losas incompletas junto con piedras de cornisa, y lo que más nos llamó la atención fue un grupo de cuatro "Clavos" o discos que no habían salido antes en todo el tramo explorado. Estos clavos, de forma cónica, aparecieron en grandes cantidades en la Sala 1 y han sido ilustrados en informes anteriores.

La 67 es sin duda la más importante de todas las piedras encontradas durante la exploración (lám. XXI).<sup>7</sup> También está esculpida por dos lados, de los cuales el que estaba arriba muestra otra vez a un personaje recostado en la característica e incómoda postura que en las losas anteriores. Llama la atención el extraño tocado en forma de turbante que da seis vueltas encima de la cabeza y orlado en la parte inferior. De la parte posterior sale un haz de plumas. No lleva nariguera pero sí una orejera con un largo tapón. Viste una faldilla corta plegada y abajo de las rodillas se ven elegantes ajorcas de cuatro cintas anudadas al frente. Con ambas manos sujeta un bastón ceremonial muy ornamentado en uno de sus extremos.

Lo que es muy importante es que sobre el ángulo superior izquierdo de la piedra está el nombre calendárico del personaje. Dentro de un cuadrado se observa un símbolo que parece representar una mano cerrada y en seguida y abajo el numeral nueve formado por una barra y cuatro puntos tratados conforme a la clásica manera tolteca.

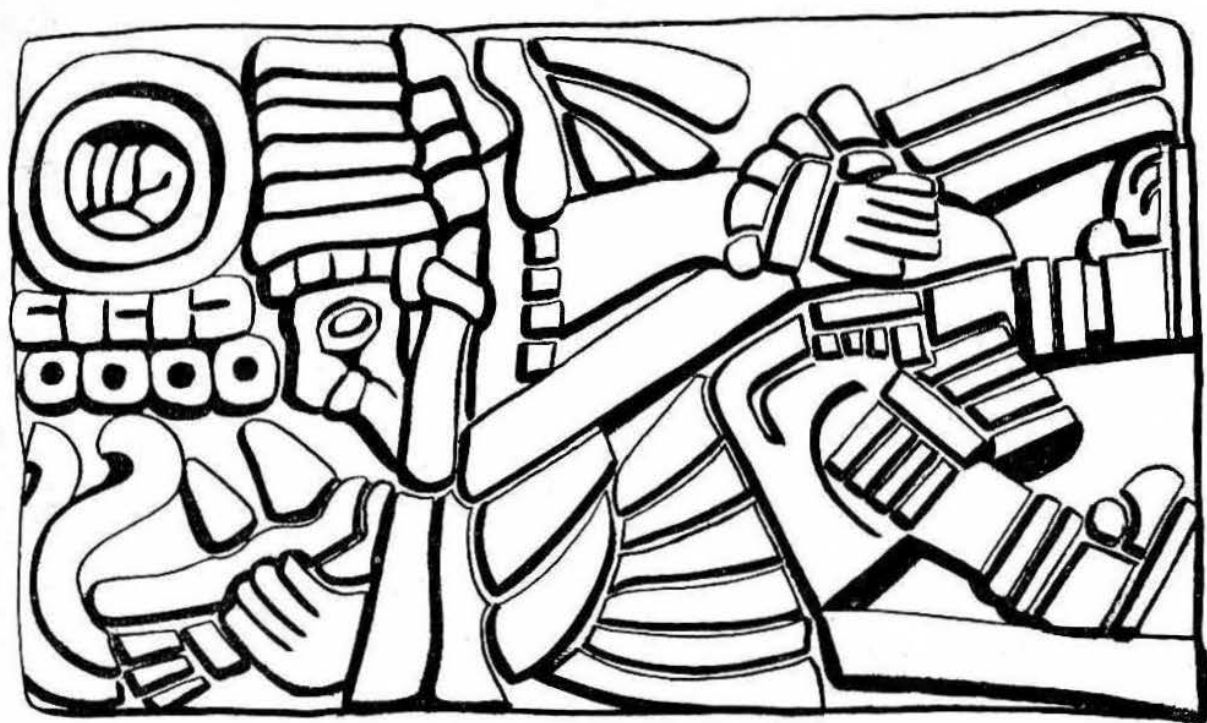
En el reverso de la lápida se ve nuevamente al dios de la lluvia presentado de una manera un poco diferente a los anteriores, ya que además de llevar el tocado de dos bandas, orejeras circulares y máscara bucal, sujeta con la mano derecha una gran bolsa realísticamente representada, donde se puede apreciar el cordón con que está anudada y los colgajos de plumas en la parte inferior. La característica culebra del agua también está representada, pero ahora en la parte inferior de la piedra (lám. XXII).

Es interesante mencionar que todo este material escultórico que fue hallado en el lado sur de la plataforma del Edificio está pintado exclusivamente de blanco, es decir, como los tableros del Edificio B que también son monocromos.

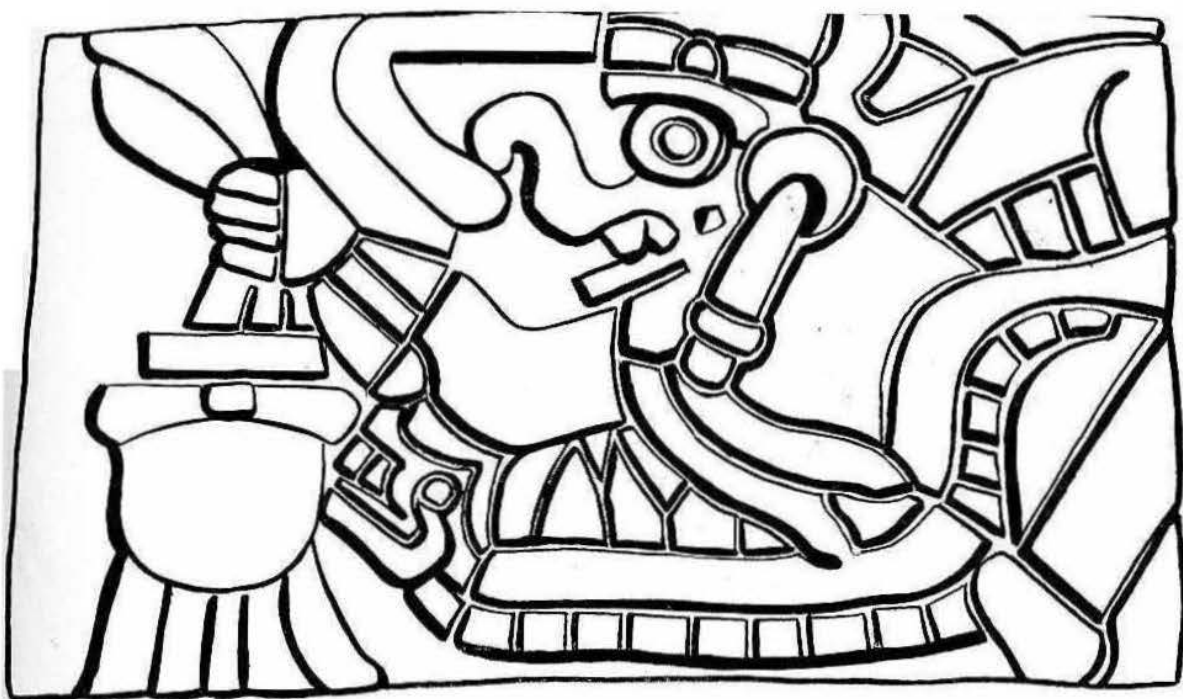
#### *HALLAZGO DE DOS PORTAESTANDARTES*

Durante esta misma temporada, unos campesinos hicieron un hallazgo casual en unos campos de labranza situados en el Barrio de Iturbe al noroeste de la zona

<sup>7</sup> Mide 89 cm. de largo por 51 cm. de ancho y 6 cm. de espesor.



Lám. XXI.—Losa No. 67 con un personaje cuyo nombre calendárico es "9 mano".



Lám. XXII.—El lado contrario de la misma losa mostrando a un Tlaloc sujetando con la mano derecha una gran bolsa.

arqueológica. Consistió en dos grandes esculturas en bulto que representan jaguares. Ambas piezas fueron recogidas y actualmente se encuentran en exhibición en el Museo local (lám. XXIII).

Son muy semejantes y muestran a dos felinos en posición sedente con los hocicos abiertos mostrando los dientes y colmillos. Llevan un collar que parece ser un cordón retorcido de donde pende un pectoral que posiblemente represente un corazón humano. En la parte posterior está señalada la cola del animal.

En vista de que tienen una perforación circular en el lomo, han sido clasificados como portaestandartes. Son muy semejantes a otro ejemplar descubierto hace unos quince años en el Juego de Pelota.<sup>8</sup>

Es interesante hacer notar que una de las esculturas es un poco más grande que la otra, lo que nos hace sospechar que se trata de una pareja, es decir, de macho y hembra.<sup>9</sup>

Desde luego, debido a la importancia del hallazgo se practicó una pequeña exploración en el lugar, encontrándose los vestigios de una construcción tolteca ornamentada con tableros lisos, cuyas piedras se encontraron diseminadas en la base de la estructura.

### CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

Antes de comentar los interesantes datos reunidos en la presente temporada, se debe mencionar que la mayor parte de nuestros esfuerzos fueron dirigidos al poco interesante trabajo de levantar, en el lado este del Edificio B, un enorme muro de núcleo que tiene 4 m. de altura y 35 m. de largo.

Otra faena poco grata consistió en retirar de la Plaza Central más de mil metros cúbicos de escombros, lo que representa más o menos un mes de trabajo con el único camión disponible.

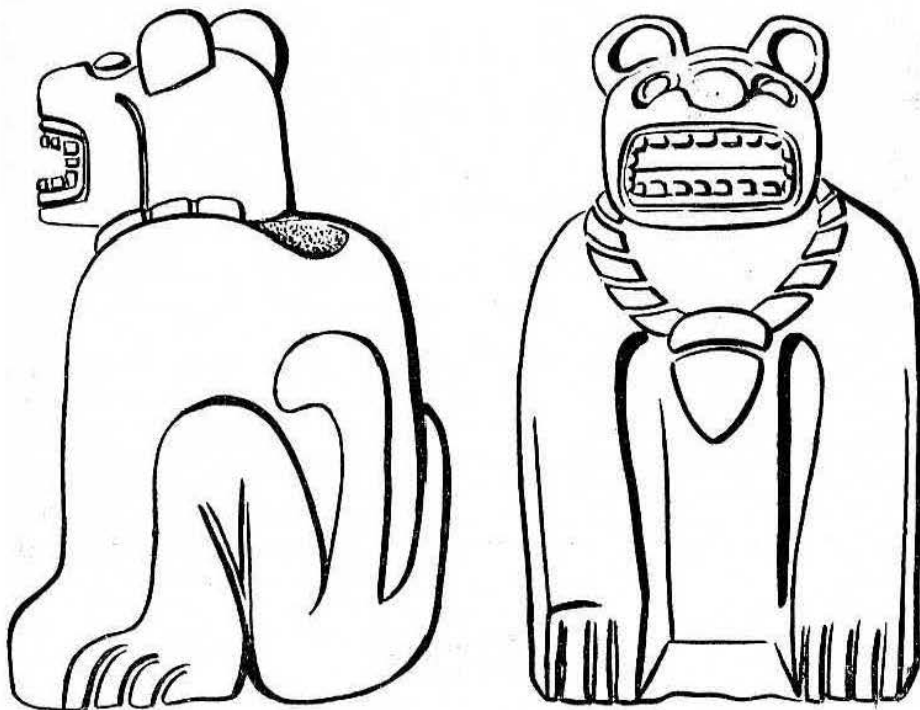
También se colocó un nuevo techo sobre el altar del este correspondiente al Gran Vestíbulo, ya que el anterior fue destruido por un vendaval unos meses antes de iniciar la presente temporada y por razones inexplicables, los preciosos bajorrelieves quedaron a la intemperie durante toda la estación de lluvias y sufrieron graves daños, sobre todo en el colorido, que ya casi no existe.

Lo anterior es, en síntesis, la parte primordial de nuestro trabajo, que no hemos incluido en el informe por no tener ningún interés para el lector. Por desgracia la conservación de monumentos prehispánicos forma parte de las obligaciones de un arqueólogo de campo, y le quita tiempo valioso y gran parte de su presupuesto, haciendo cosas que francamente no resuelven los problemas de la arqueología.

Trataremos ahora de los descubrimientos hechos durante la presente temporada y que sí tienen importancia. Empezaremos con la exploración hecha en la

<sup>8</sup> Acosta, J. R. Exploraciones en Tula, Hgo. *Rev. Mex. de Estudios Antropológicos*. Tomo IV, No. 3, 1940.

<sup>9</sup> Una de las esculturas mide 87 cm. de alto por 44 cm. de ancho y la otra 83 cm. de alto por 40 cm. de ancho.



Lám. XXIII.—Dos portaestandartes en forma de jaguares.

Sala 2, donde por más buena voluntad que tuvimos para conservar la construcción azteca, no hubo más remedio que quitarla para dejar despejada la gran sala tolteca.

Esto era indispensable ahora que tenemos la intención de restaurar todos los pilares cuyas huellas se ven en el piso.

El hecho de que algunas de las piedras que forman el respaldo de la banqueta tengan bajorrelieves policromados en la cara posterior demuestra que se trata de un material vuelto a usar. Los motivos son semejantes a los que estaban en uso cuando el edificio fue destruido por los invasores mexicas y aunque los colores se encuentren bien conservados, muestran una fuerte acción del fuego. Lo anterior nos está indicando que la sala fue alguna vez arrasada por un incendio y que al reconstruirla las piedras dañadas fueron utilizadas en la construcción de la banqueta, colocándose nuevas losas en el coronamiento de la misma sala.

El pozo abierto cerca de la entrada a la sala nos llevó al descubrimiento de un edificio de gran antigüedad que se encuentra sobre el nivel de la Plaza Central, es decir, de una época muy anterior a la construcción de la enorme plataforma que soporta El Juego de Pelota, el Edificio 3 y el Palacio Quemado.

Un detalle importante que no debemos olvidar, es que los dibujos sobre el aplanado demuestran que fueron pintados por gentes que todavía recordaban vivamente su vida de cazadores, aunque al establecerse en Tula se habían vuelto sedentarias. La escena de la cacería del venado por su sencillez es una verdadera obra de arte.

La exploración hecha en el lado exterior sur del Edificio 3, demostró que existían dos hileras de pilares que corrían de oriente a poniente y que no son más que una continuación del Gran Vestíbulo que está enfrente del Edificio B; la única diferencia radica en que aquel tiene tres hileras mientras que en la prolongación, se reduce a sólo dos hileras.

Durante la exploración de esta nueva columnata, se hallaron los restos de un pilar quemado en cuya base encontramos por fin el dato que tanto buscábamos, o sea, que estaba forrado con pequeñas piedras y finalmente revestido de estuco. Ahora se pueden levantar otra vez todos los soportes aislados, cuyas huellas se ven en los majestuosos templos, en las imponentes columnatas y en las simples casas de habitación.

El descubrimiento que a nuestro parecer fue el más importante fue la exhumación de las piedras labradas en el lado sur de la Plataforma inmediata al Edificio C.

Ya hemos dicho que se escombró un tramo de unos 30 m. de longitud y si no se prolongó más fue porque apareció un muro transversal que nos cortó el paso y que parece ser la cara exterior de la alfarda de una escalera.

En toda la superficie explorada fueron apareciendo piedras labradas que sin duda pertenecieron a unos tableros que decoraban la cara sur de la plataforma.

Un estudio tanto de los bajorrelieves, como de la posición en que fueron hallados, demuestra que los tableros debieron haber sido algo parecidos a los que decoran el Edificio B, que hemos tomado como el prototipo de la arquitectura tolteca. Ahora bien, la incógnita consiste en saber dónde estaban colocados los tres diferentes motivos, es decir, Quetzalcóatl, el dios Tlaloc y los personajes reclina-

dos. Desde luego, los primeros son fáciles de situar porque no podían estar más que en la parte hundida del tablero. ¿Cuál de los otros dos motivos iba en los dos paneles laterales y cuál en el friso superior?

Antes de presentar una explicación del problema anterior, se debe mencionar otro aspecto que también es de difícil solución. Nos referimos al hecho de que algunas de las losas están decoradas por dos lados, estando en uno la representación del dios de la Lluvia y en el otro un personaje reclinado. ¿Cuál de los dos motivos quedaba a la vista durante la última época de la estructura?

En un principio creímos que eran las figuras humanas porque sobre una de las dos losas expuestas casualmente por la lluvia, está grabado por un lado un personaje reclinado, pero al avanzar más hacia el oeste, se halló la losa No. 4 que sólo tiene la representación de un Tlaloc.

Aunque no hemos llegado a una conclusión definitiva, hipotéticamente los dos motivos estaban a la vista en el tablero, uno en el friso superior y el otro en los paneles intermedios.

Claro está que se puede argumentar que ambos pudieron haber estado en el friso superior, uno alternado con el otro, pero con ésta solución, no quedaría nada para ornamentar los paneles inferiores.

Desde luego que con cualquier solución se tendría que escoger una de las caras de las losas con dos motivos. Aunque por el momento no se ofrece ninguna prueba, y para no llegar a una larga discusión, arbitrariamente puede suponerse que los personajes reclinados estaban a la vista y en la parte media del tablero, mientras que las losas con Tlaloc formaban una procesión en el friso superior.

En lo relacionado con los "Clavos" de forma cilíndrica que solamente aparecieron cerca de la escalera, no se puede ofrecer ninguna explicación por el momento.

Ya que nos hemos extendido tanto sobre estas piedras, no queda más remedio que hacer unos breves comentarios sobre los motivos esculpidos sobre ellas. En primer lugar, llama poderosamente la atención que en las figuras de Tlaloc, aunque están concebidas más o menos a la manera convencional nahua, la exagerada curva de la nariz recuerda mucho las trompas de los "Chacs" de la Zona Maya de Yucatán. Con esto no se quiere decir que los de Tula manifiesten el influjo de Yucatán, sino por el contrario, creemos que es factible que el movimiento haya sido a la inversa.

Las representaciones de los personajes reclinados son sumamente interesantes, y aunque ejemplares semejantes fueron hallados en las Salas 1 y 2, difieren en que aquellos están poderosamente armados mientras que éstos parecen pacíficos por empuñar con ambas manos solamente un cetro ceremonial muy adornado. La composición, en lo general, nos recuerda las figuras que están en la parte superior del Templo de las Águilas en Chichen-Itzá.

Hace algunos años, sobre el piso del "Gran Vestíbulo", se halló una lápida semejante a las anteriores.<sup>10</sup> Ha sido reproducida tanto por Berth P. Dutton,<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Acosta, J. R. *Op. cit.*, 1940.

<sup>11</sup> Dutton Berth P. Tula of the Toltecas. *El Palacio*, Vol. 62. Nos. 7-8. 1955, pp. 223-227.

como por Alfred M. Tozzer,<sup>12</sup> y ambos investigadores han interpretado la figura sobre dicha piedra como TLALCHITONATIUH, un dios solar poco conocido que tiene atributos tanto de TONATIUH como de TLALOC. Quizá la interpretación sea correcta, aunque confesamos que no se ve ningún rasgo divino para considerar a estas figuras reclinadas como deidades. Más bien parecen representar importantes sacerdotes de la mitra tolteca.

También hay que llamar la atención del lector sobre un detalle interesante. Ya hemos mencionado que sobre la losa No. 67 está la fecha "9 mano", y si aceptamos esta interpretación, entonces estamos en presencia del "manik" del calendario maya ya que el día "mano" no forma parte de los veinte símbolos del mes nahua. Esto parece indicar una relación con la cultura maya, pero al mismo tiempo no debemos olvidar que en la región zapoteca la representación de la mano aparece con bastante frecuencia en las inscripciones calendáricas de Monte Albán, pero nunca asociado con un numeral.

Antes de terminar, hay que mencionar que al final de este estudio, hemos incluido dos catálogos de las piedras encontradas sobre el piso tanto de la nueva columnata como de la plataforma adyacente al Edificio C.

Dichas listas complementan los planos donde las piedras están señaladas en la posición en que fueron halladas, y además cada una de ellas lleva un número que está en las listas con una descripción, es decir, indicándose si es una lápida grabada, un adorno en forma de columnita, o una de las numerosas piedras de cornisa que enmarcan a los motivos decorativos del friso.

Si se han incluido estos catálogos, es por descargar nuestra conciencia, porque cada vez que revisamos los planos, tenemos la sensación de que hay algo que no se ha podido captar, y esperamos que otras personas más preparadas puedan sacar mayor provecho de ellos que el autor del presente trabajo.

<sup>12</sup> Tozzer, Alfred M. Chichen-Itzá and its Cenote of Sacrifice. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*. Harvard University. Vol. XII. Figuras 243 y 244.



## A P É N D I C E I

Catálogo de las piedras halladas sobre el piso de la Columnata.

- 1.—Fragmento de una cornisa superior, pintada de rojo y con restos de un aplanado de estuco en la parte superior.
- 2.—Cornisa pintada de azul y con huellas rojas de forma semi-circular que seguramente indican los lugares donde se asentaban los adornos que hemos llamado "Columnitas."
- 3.—Fragmento de una cornisa ya sin pintura.
- 4.—Almena pintada de blanco con la cara hacia abajo.
- 5.—Almena pintada de blanco con la cara hacia abajo.
- 6.—Adorno en forma de "columnita" pintado de amarillo.
- 7.—Adorno en forma de "columnita" pintado de azul.
- 8.—Fragmento de una almena. Abajo del No. 5.
- 9.—Una cornisa que tiene todavía la base de una almena empotrada en su parte superior.
- 10.—Cornisa pintada de azul que también muestra el lugar donde iban dos "columnitas".
- 11.—Fragmento de una piedra de cornisa pintada de amarillo.
- 12.—"Columnita" azul. Abajo de los números 9 y 10.
- 13.—Cornisa superior roja que también tiene la base de una almena *in situ*.
- 14.—Delgada cornisa que tiene esculpidos en su canto seis pequeños discos o chalchihuites.
- 15.—Piedra de cornisa que muestra una franja roja tanto en la parte superior como en la inferior.
- 16.—"Columnita." Roja.
- 17.—Cornisa pintada de amarillo. Abajo del No. 15.
- 18.—Fragmento de almena.
- 19.—Fragmento de almena.
- 20.—Fragmento de cornisa con restos de rojo y amarillo.
- 21.—Cornisa azul.
- 22.—"Columnita" roja.

## A P É N D I C E II

Catálogo de las piedras halladas en el lado sur de la plataforma adyacente al Edificio C.

- 1.—Losa esculpida en un lado con un personaje recostado y en el otro con Tlaloc.
- 2.—Losa esculpida solamente por un lado con las extremidades inferiores de un personaje recostado.
- 3.—Lápida esculpida con la representación de Quetzalcóatl.
- 4.—Lápida esculpida solamente en un lado con la representación de un Tlaloc.
- 5.—Lápida con parte de un Quetzalcóatl. Pertenece a la pieza No. 3.
- 6.—Pequeño fragmento de una losa decorada.
- 7.—Losa cuadrangular lisa que servía para dividir los motivos en el friso superior.
- 8.—Piedra de cornisa.
- 9.—Piedra de cornisa.
- 10.—Piedra de cornisa.
- 11.—Piedra de cornisa.
- 12.—Piedra de cornisa.
- 13.—Losa cuadrangular lisa de división. Abajo del No. 4.
- 14.—Fragmento de un Quetzalcóatl.
- 15.—Fragmentos de un Quetzalcóatl que complementan la losa anterior.
- 16.—Piedra de cornisa, 16 a, Fragmento de una piedra lisa de división.
16. B. Piedra de cornisa, 16 b, Fragmento de una piedra lisa de división.

- 17.—Piedra de cornisa.
- 18.—Fragmento de losa con bajorrelieves.
- 19.—Fragmento de cornisa.
- 20.—Piedra de cornisa.
- 21.—Fragmento de losa grabada.
- 22.—Fragmento de una losa con Quetzalcóatl. Cara abajo.
- 23.—Piedra lisa de división.
- 24.—Piedra lisa de división.
- 25.—Fragmento de cornisa.
- 26.—Piedra de cornisa.
- 27.—Fragmento de cornisa.
- 28.—Losa esculpida por un lado con la pierna de un personaje recostado.
- 29.—Fragmento de una losa lisa de división.
- 30.—Piedra de cornisa.
- 31.—Fragmento de lápida con la representación de Quetzalcóatl.
- 32.—Fragmento de una losa que tiene bajorrelieves por dos lados.
- 33.—Losa lisa de división.
- 34.—Fragmento de cornisa?
- 35.—Fragmento de cornisa?
- 36.—Piedra de cornisa.
- 37.—Fragmento de losa esculpida con Quetzalcóatl?
- 38.—Fragmento de lápida esculpida.
- 39.—Fragmento de una losa lisa.
- 40.—Piedra de cornisa.
- 41.—Losa lisa de división.
- 42.—Piedra de cornisa.
- 43.—Piedra lisa de división.
- 44.—Piedra lisa de división.
- 45.—Fragmento de piedra lisa que puede pertenecer al No. 47.
- 46.—Fragmento que corresponde a la piedra anterior.
- 47.—Lápida esculpida con un Quetzalcóatl.
- 48.—Piedra de cornisa.
- 49.—Piedra de cornisa.
- 50.—Piedra de cornisa.
- 51.—Piedra de cornisa.
- 52.—Piedra de cornisa.
- 53.—Piedra de cornisa.
- 54.—Adorno en forma de disco.
- 55.—Adorno en forma de disco.
- 56.—Piedra de cornisa. Abajo del No. 52.
- 57.—Piedra de cornisa.
- 58.—Piedra de cornisa.
- 59.—Piedra de cornisa.
- 60.—Piedra de cornisa.
- 61.—Adorno en forma de disco.
- 62.—Adorno en forma de disco.
- 63.—Lápida fragmentada con la cara hacia abajo.
- 64.—Fragmento de una losa esculpida.
- 65.—Piedra de cornisa encima del No. 67.
- 66.—Piedra de cornisa.
- 67.—Lápida esculpida en un lado con un personaje recostado y por el otro, con un Tlaloc sujetando una gran bolsa.
- 68.—Piedra de cornisa. Abajo del anterior.